

guión

Los lectores que hayan leído detenidamente el número anterior de nuestra revista se habrán hecho una idea, aunque sea elemental, sobre la No Violencia Activa. El número que presentamos hoy quiere completar algunos aspectos no tratados allí.

La No Violencia Activa es una utopía; aquí radica toda su debilidad y toda su grandeza. Por ser una utopía, es irrealizable en su conjunto. De ahí que los no violentos puedan ser tachados de ilusos, soñadores, idealistas y hasta de idiotas. "La belleza de la verdad tiene también su tributo", dice José Vera en el número anterior.

Al mismo tiempo, por ser la No Violencia Activa expresión de las aspiraciones más profundas y universales del corazón humano, posee una capacidad de expresión que está todavía por estrenar.

De un lado, la No Violencia Activa se sitúa más allá de los partidos políticos, de las confesiones religiosas y de los sistemas socio-económicos. Aspira a la unidad entre todos los hombres, realizada por el diálogo a fondo, la comprensión leal y la voluntad incansable de superar nuestras divergencias y nuestras etiquetas ideológicas. Es la cara que pudiéramos llamar bondadosa e "inofensiva" de la No Violencia.

Por otro lado, la No Violencia Activa se presenta decididamente como revolucionaria y subversiva de la sociedad actual. Aspira, ante todo, a una revolución de los valores individuales y sociales. Se sitúa netamente en contra de toda forma de explotación, frente a los nacionalismos exclusivistas, frente a todo militarismo, frente a la mentira social y frente al afán de poseer. "La ambición, he ahí el origen de todos los males".

Para superar esta gigantesca violencia establecida, la No Violencia Activa no posee más que dos fuerzas.

A escala personal, la honradez y la libertad :

“¿Cómo protestar contra un régimen mientras se dispone uno a aprovecharse de él?”

“Bienaventurado el que se hace pobre con plena conciencia y deliberadamente, para alcanzar la dignidad, por hambre de justicia y sed de amor, pues se libera por sí solo de la violencia y del abuso”.

“Para tener la libertad, hay que quererla”.

“No es tanto contra el opresor contra quien tenemos que rebelarnos, sino contra la aceptación del oprimido, contra esa in noble sabiduría que se llama pasividad”.

“No teniendo nada que perder y no temiendo nada, ni siquiera la muerte, sabe guardar su libertad a pesar de todas las amenazas”.

Y a escala comunitaria, la solidaridad :

“No trabaja contra nadie, pues rehusa rivalizar, especular y dominar si no es por el consejo.

“Vela para que su éxito no exija la ruina de nadie, ni su libertad la esclavización de otros.

“Como no busca la ganancia, no se deja seducir por el ofrecimiento de un sueldo o la esperanza de hacer fortuna y no se presta a negocios cuyo reverso ignora”.

Toda una vida consagrada a la liberación interior, que no puede ser exclusivamente personal, sino social y comunitaria. Y tengamos presente que la libertad es fuente de alegría y de paz. Esta es la meta de la No Violencia Activa.

“Donde no hay elección más que entre cobardía y violencia, yo aconsejaría la violencia... Si amamos la paz sólo por temor a las bayonetas, prefiero que nos degollemos entre nosotros. Prefiero todavía ver exteriorizarse la violencia que no el que sea reprimida por el miedo”

GANDHI

“Por todas partes, junto a una mayoría no inquieta y conformista, junto a una extrema izquierda y junto a una extrema derecha que entrechocan y caen en la violencia y en el odio, existen minorías que saben muy bien que la violencia no es la auténtica respuesta a la violencia; que si respondemos a la violencia con la violencia, el mundo caerá en una espiral de violencia; que la única respuesta verdadera a la violencia es tener el valor de hacer frente a las injusticias que constituyen la violencia número uno”.

HELDER CAMARA